

Ofelia Gaspar

*d
í
s
f
o
r
í
a*

Luis Garrillo

Disforia

Quiero que mi muerte sea un feminicidio

Ofelia Gaspar

Luis Garrillo

La Casa Andrógina

Editorial Independiente

1ª edición, 2021

Foto de Portada

Mutz Ishizawa

Modelo

Sofie Gørnborg

Diagramación y Edición

Freddy Yance

La Casa Andrógina

Editorial Independiente

Derechos Reservados por el Autor

¿Qué es lo raro? ¿Qué no es lo raro?

-Párrafos para un prólogo que escribí molesto en el mejor día de
mi vida-

Existe una forma dentro de la forma distinta a la forma y que sin embargo es la esencia de la forma. Luis Garrillo ha intentado pulsar esa forma, desde la intimidad de una voz difícil, frágil, que da una nueva vuelta de tuerca sobre la pregunta por el Ser.

Hay un paso de lo oculto a lo público, como alguien que colgara en una story de Instagram, una fotografía de su sexo, sin ninguna motivación erótica o pornográfica, sino simplemente la necesidad de manifestar la relación personal con su cuerpo.

Pertenece al colectivo local de Maracaibo, la imagen del transfor (que significa travesti, transexual, transgénero, transformista) como un individuo marginal separado de todo ámbito social institucionalizado. Seres nocturno(a)s, detenido(a)s al borde de la carretera, vestido(a)s con menos de lo que cobran a cambio de conceder ¿recibir? placer.

Me pregunto si esta voz, que toma como arquetipo lírico esos individuos, se corresponde al espíritu de eso(a)s individuos, o si al menos llena en ello(a)s el vacío de una escritura que ignoran o que yo ignoro que ello(a)s conocen.

En todo caso, se trata de una bofetada al gusto público.

Para finalizar, me gustaría pensar en Esdras Parra, en la antigüedad del frío, en otras vías de iluminación, en nuevas formas de decir lo mismo sin decir lo mismo, en realidades que sobrepasan a la imaginación, en el tópico andrógino de la poesía venezolana, en la autoflagelación digital como una manera de alcanzar la transición positiva, en las hormonas, en los antidepresivos, en lo absurdo de un mundo que me cuesta trabajo entender por qué sencillamente no desaparece de una vez por todas.

Freddy Yance

Dedicado a mis hermanas,
las de sangre
y todas las demás.

I'm not a perfect man,

I'll be a perfect daughter

Just Fern — Daughter

Risperidona (hombre con senos)

Ya no sé ni cómo masturbarme

cada día me siento más gay y no sé si llego a sapphic

maldito sea el espejo que nunca se calla

lo dice el instructivo dentro de la caja de pastillas

quizás esta tranquilidad es otra alucinación tóxica y pasajera

o no y estoy perdiendo tiempo

efecto secundario

efecto secundario

efecto secundario

cómo sé cuándo dejó de ser secundario

cómo estar seguro de si la araña de la esquina soy yo

si soy araña, cucaracha, tarabruja o alacrán,

ya es tarde y es mal

lo cierto es que me veo, real o no

demasiado efímera para terminar de delinear mi contorno

harta de quizáses, enferma de alomejores y tosiendo puedeseres

quiero despertar siendo certeza.

Suspense

Provengo de un linaje de gorilas malditos

hubiese preferido no saberlo nunca

correr es inútil

llevamos a los gorilas por dentro, en nuestro ser

¿sabías que los gorilas les pegaban a las señoras gorilas?

el gen de gorila, ataca de nuevo.

me sé el orden de las letras, pero salen cómo se les da la gana

“qué tomes mucha agua y salgas a hacer ejercicio”

claro y a las letras las dejo sin correa

esa etapa de transición entre el odio y la aceptación que mata a
las mejores películas

estoy en el tercer acto a los 20 minutos de función

qué irá a pasar al final.

Ojalá cambien a la actriz.

El grito cae en oídos vacíos
el silencio se apodera del deseo
lo estrangula
sus fríos dedos
se acoplan como mandados a hacer
en la seda azul temblorosa
del faro que sigue brillando en el horizonte
allá, donde llevan todos los caminos
los viajeros luchan para llegar
como sus madres e hijos
el túnel es frío y solitario
el color se escapa
mientras el asesino ríe mudo

La niebla se asienta en la memoria

miro hacia atrás, descubro un lago

oscuro y frío

estamos sentados en la banqueta oxidada

nos dedicábamos miradas —ahora vacías—

el sol que vimos pasar

aún recuerda el verano

“¿y vos?”

El desorden privado se ha vuelto más fuerte

otro cristal se clava en el clítoris desacralizado de un niño
llorando

los números se llevan el duro repique de sus lágrimas a otro
mundo, invisible

el grito se hace escuchar, pero antes de que pase nada
es estrangulado

Disfruto ser humo

que mis átomos sean libres en el espacio

el sonido de mis movimientos, un leve siseo

libre de la cárcel del cuerpo —al fin—

busco mi hogar en cualquier estado de la materia

y lo único que encuentro es el fuego¹

buscándome

¹ el fuego es el reflejo encorvado

sangrante

que se manifiesta cuando

florezco

El caballero va a rescatar a la princesa

porque una vez lo vio probarse unos vestidos

y aunque le cae bien

lo que de verdad quiere es que no se lo cuente a Bowser

Un arrullo de sirenas

me trae a una isla

la quema de brujas lleva rato

gritan, bellas

alaridos de dolor que hacen eco

vidas extraordinarias por su horrible final

mientras veo las llamas

imagino lo hermoso que debe ser que te llamen bruja
injustamente

Aún recuerdo su cabello rubio de cera

no importa cuán cerca del sol volase, nunca se derretía

quizá porque el verdadero sol estaba en sus ojos

y quien se derretía era yo

Brillaban

sus ojos, siempre alineados con las estrellas

hacían eco de mis palabras, latiendo

nunca mirándome

Sus lágrimas iban de mochileras

por las montañas de su rostro

quería ser la lluvia

que las volviera insignificantes

Los sonidos de mi llanto
son lo único que me separa
del abismo de mis pensamientos
pendiendo sobre mi
como un ventilador viejo

Soy mi propio feminicida

Temblando de miedo

tengo una falda, un chaleco, una camisa blanca y una corbata

soy una bartender

me pinté los labios de negro y me sentí muy poderosa

el vigilante quiere matarme,

es el fuego

el cigarro me ahogó, sabe a derrota, a muerte lenta y dolorosa

puedes temblar antes de empoderarte, no después

no me cambié las medias, sigo siendo yo, al menos en mis pies

cómo le explicas eso al vigilante

las escucho gritando —te apoyo—

queman sostenes que no necesito usar, quieren que me les una

son hadas y quieren darme alas

ciertamente me siento volando, pero sé que en cualquier momento voy a caer

y cuando explote, no seré sino un transfor menos de 5 de julio

nadie va a recordar lo bien que estaba vestido

Necesito matar violadores

matar machistas

feminicidas

patriarcas

pero les imploro que me hagan víctima

quiero venganza, no apuñalar por la espalda

La mentira se hace un abrigo de mi piel
lo modela en las más prestigiosas pasarelas
y el fuego declara, orgulloso de su poder
que no ha habido nunca un hombre
con las bolas tan bien puestas
y yo, sorprendida
le agradezco

Arrancarme el pelo
en un episodio de violencia doméstica
entre el columpio y el cigarro

¡Alguien apague el fuego que me persigue!
de no hacerlo, me inmolaré
y en el velorio todos hablarán con sorpresa
porque el final de la película fue igual al comienzo

Quiero que mi fantasma sea un suspiro
capaz de circular por los pulmones de quienes amo
y que seáis vos la que visite mi tumba más a menudo
¿será esta mi quinta sinfonía?

Yo mismo firmo mi sentencia condenándome a muerte por el terrible crimen de que mi carta no fue lo suficientemente buena para ameritar respuesta

Quiero escapar sin mirar atrás
de esa terrible necesidad carnal
no soporto que la cura de mi insomnio
deba ser eyacular

Vas desesperado, rogando por las calles que alguien decida bajar al infierno, pero sabes que no va a pasar. Eres una basura. Ves regularmente cómo el protocolo de entrada al infierno se cumple a cabalidad, pero no has descubierto cómo se empieza esa operación. Tienes que ocultar tus versos. Nadie en su sano juicio le mostraría sus poemas a alguien en quien busca despertar desco, no si son buenos, al menos.

Siempre está esa excepción, sí. Ese carajo de la reunión con la mirada profunda que también se lanzaba su Bad Bunny. Uno sabía que estaba huyendo, pero te encantaba verlo correr. El virus vivía en sus ojos, era obvio. Buscaba la vida porque ya lo sabía todo sobre la muerte.

¿Por qué no eres como él?

Porque no tengo la fuerza y esa es la verdad. Porque mis cicatrices son más pequeñas que las tuyas y me gusta que me duelan. Porque llamar la atención es una manera válida de buscar la muerte. Porque no la entiendo y quiero ahogarme en la sangre de la respuesta si es necesario.

He escrito 4 notas de suicidio. He de decir que están volviéndose mejores. Alguien más optimista que yo vería una

victoria en esto, pero ahora lo que siento es presión de que la de verdad va a ser una mierda.

Pronombres, como si ayudaran en algo.

Un delirio esquizofrénico de dos letras, eso son los pronombres. Malditas sean las mujeres trans felices, quiero que todas sean miserables como yo, es la única manera de sentir que no me estoy volviendo loque.

Porque además es eso, o estás loco o estás loca, y cuando estás dudando eres un error gramatical, de género. Quizá sea eso, nací para ser un simple error en un sistema más avanzado que nunca voy a entender.

Ay pero mira a Bowie, mira a Natalie Wynn, mira a Abigail Thorn, mira a Sophie. Me sabe a culo todas ellas, porque se volvieron felices. No me necesitan. Soy la cifra que jode el promedio.

Me identifico como obstáculo, más que como mujer.
Quiero morir siendo una bailarina narcotraficante
y quiero que me mate una prostituta de la facultad de filosofía
que también soy yo.

Quiero escribir el cuchillo,
amolarlo hasta el hastío
y publicarlo
en el silencio.

Quiero que mi muerte sea un feminicidio
violento
reportado en las noticias como el más terrible en milenios
“no la mataron por ser mujer
sino porque el hombre que la mató no nació siendo ella.”

Este libro
ha sido editado
para su publicación
en formato digital

A mediados del mes de abril del año 2021

por La Casa
Andrógina
Editorial Independiente
en el Estado Zulia,
Maracaibo.